

en que se deleytaba la vista, lisonjeando los sentidos, las flores, la música de los páxaros, la variedad de las fuentes faltan de aquí, y así es maleza lo que se crían en ellas, y feos animales los que se alimentan y abrigan en sus jardines y salones. Así, dice el Profeta, queda la casa del pecador, de quien por sus culpas se ha retirado de Dios, así el alma, que olvidada de Dios dexa de mirarle con deseo de servirle, y así la Corte y Ciudad, á quien desamparan los justos, retirándose á tratar con Dios en la celestial Jerusalem, donde todo está alegre, hermoso, lucido, pues alumbran los resplandores de Estrellas, Sol y Luna.

Qué abundante, qué rica estaba la Corte de Jerusalem con los influxos y asistencias de Simon, hijo de Onías! Qué manantiales de cristalinas aguas corrían de aquellos pozos, qué salud tan segura, qué medicinas tan prontas gozó aquella Corte con la disposición del grande Sacerdote! Fuése Simon á ser Estrella, á ser Luna llena, á ser Sol, quedó la tierra sin él, y cómo? Poblada de malezas, vestida de horrores, y amenazada de ruinas. O Simon! O Padre venerable, hijo de la Santísima Trinidad! Cómo vimos esta Corte del mas Católico y glorioso Monárca con la asistencia del Venerable Padre Roxas? Cómo la vimos? Como habeis oido en este púlpito, y experimentado con vuestros ojos: vivía en ella Simon, Sacerdote Evangélico, prevenido de pureza santa, deramando manantiales de espíritu, de virtudes, de enseñanzas, de profecías y milagros; cómo ha quedado? No lo sé. Cómo estará? No lo alcanzo, solo puedo decir que le oí, lo que muchos algunas veces: *Muy enojado tenemos á Dios, muchos castigos amenazan*

á

á España, desenójemos á su Magestad: esto le oí en tiempo que no se ha visto mas florida; quando se ve triunfadora, feliz, temida de los enemigos, respetados sus Príncipes de todos; qué ha de padecer? Quándo? ay, ay, fieles, pues nos ha faltado el justo que detenía á Dios el brazo que ha levantado para nuestra castigo: grandes males amenazan á España, dixo el Padre Roxas, si empiezan por aquí. Qué sé yo; pero acuerdome de que quando Dios quiere castigar saca los justos que templan su ira de las Ciudades, ó Reynos que amenaza.

Ea, Lot, date prisa, le dice el Angel, á salir de esa Ciudad, que me embarazas, y no puedo hacer el castigo en estos que Dios me ha mandado (a); sal presto de esa Ciudad, dexa esos abominables de Sodomá, acaba. Pues no pudo Dios conservarle entre aquellas brasas, como defendió á los niños del Horno de Babilonia? Claro está que pudo reprimir los incendios de Sodomá, como enfrenó los de Babilonia; pero no quiere Dios, dice el Angel, que esté allí; salga Lot, que quando la cólera esté mas encendida, en viendo allí á Lot, ha de detenerse, ó por lo ménos templarse: quizá hubiera Dios castigado á España, pues le tiene tan ofendido: no lo ha hecho su Magestad, porque miraba á Simon que le servía con tanto zelo, encendiendo los corazones y ánimos católicos en amor suyo, y exercicios de virtudes: mira Dios á Simon, y no nos castiga; cuidado fieles, mirad que está Dios provocado, como dixo repetidas veces este Santo Varon; hasta aquí ibamos en alguna

D

con-

(a) Genesis 19.

confianza que habia quien templase á su divina Magestad el enojo; mirad que le ha dado prisa el Ángel, qué le aprieta para que salga del mundo, que se le lleva, que no quedamos con quien pueda interceder; aguardad, que puede ser que nos diga lo que debemos hacer en su ausencia, cómo aplacarémos al Señor: pero ni ese consuelo hemos de tener; del Coro va á su Celda, echase en el suelo con una Cruz á morir, y sin hablar palabra: ni eso hemos de tener de consuelo, ni ese alivio ó esperanza nos dexa; grandes castigos son los que debemos temer: oidme, creedme, que el Simon, Capellan de la Reyna de los Angeles lo dixo, temed y creedme, que es cierto, aunque no dé gusto, ni sabemos que será, aunque Simon no debió de ignorarlo.

Como el lucero de la mañana fué Simon; mirad la alegría que tuvo en ese Coro á media noche el Sábado, allí se estuvo hasta el Alba, fué á su Celda, y á qué? A ponerse en medio de la niebla que le quitó la vida: no fuera mas hermosa esa estrella sin el robozo de la niebla? No, que el diamante tiene en sus fondos mas luz quando se planta sobre lo obscuro de un paño, ó tenebroso del lodo: qué clara, qué singular está por la mañana esa estrella? cómo luce y alumbrá! Puede subir mas esa antorcha en sus resplandores? Sí; cómo? Poniéndola en medio de una niebla, que su obscuridad avivará aquellos rayos, atentos los ojos de los que caminan por el proceloso charco del mar y firmeza de la tierra, ponen en ella los ojos, porque es su guia y su gobierno, como la precursora alegre del dia; rebózala una niebla: con qué ansias la desean! Con qué cuidado la

bus-

buscan! Ahora con los ojos el corazon: no porque está mas brillante, sino mas hermosa, haciendo que suban las vivezas de sus rayos, la vecindad del rebozo que la cerca. Como estrella fixa estuvo nuestro Simon el Sábado en la noche, celebrando las excelencias de la estrella del mar en aquel Coro, firmamento en que se fixan tantos y tan lucidos Astros de dia y de noche: mostró allí los rayos de su luz, llegó la mañana, y retirándose á su nido, reconociendo que ya era hora, se levantó aquel vapor, aquella niebla que intentó obscurecerle, turbándose los colores claros de su rostro, anohecen sus ojos, afilanse las narices, cárdenos los labios significan la tristeza de su corazon, la melancolía de sus sentidos, natural demostracion de todo viviente que ha de morir. Y cómo está en medio de esa niebla? No mas lucido, pero mas respetable; Reyes, Príncipes, Señores, Ricos, Pobres, Prelados, Superiores, Seglares y Eclesiásticos le buscan, todos quieren ó intentan verle, solicitando alguna reliquia que haya tocado su Venerable Cuerpo; niebla fué, no le afeó, hizólo mas agradable, porque entre la obscuridad de las congojas que ocasionan la muerte, sino risueño, se manifestaba mas dulce, mas digno de que unos le besasen la mano, los pies, el hábito, previniendo Dios que no lo pudiese resistir, pues teniéndole vivo le dexó en los sentidos, sino muerto, insensible; pero esto no lo sabemos, ó inmóvil, pues solo hizo señal de que vivia quando sonaba en sus oídos el Hymno dulce del Ave María, inclinando la cabeza, no pudiendo el pasmo ó raptó interrumpir su devocion y fineza, porque aunque la niebla le affigia, la luz de la estrella le animaba.

D 2

Ga-

Nube lucida, dice San Matéo, que hizo sombra á los del Tabor (a), quién ha visto hacer nublados con luces? Si resplandece esa nube, cómo hace á los que han caído sobre sus rostros sombra? Era tanta la luz de aquella estrella, de aquella pura alma (que no es la primera que se ve subir al Cielo como estrella, y la de mi Serafin Francisco como estrella se vió subir á la gloria, dice su hijo y Cardenal S. Buenaventura) (b); pero ántes que se aparte del Cuerpo de nuestro Simon, está lucida como estrella, aunque en medio de una nube, que como tal engendradora de los vapores humildes de la tierra padece: nube es ese Cuerpo, pero lucida, porque sustenta una estrella, que en medio de aquel desmayo en que agoniza le alienta; ya acaba aquel vapor aquella nube; ya muere aquel hombre, solo el cuerpo acaba: la alma como estrella, despidiendo rayos de virtudes le llena de nobleza que le ilustra, de agrado que le hermosea, de hermosura, que dice la que abunda en su alma; pues aunque en los últimos términos de la vida, reparte alientos á los que afligidos le lloran: como Luna llena resplandeció en sus días aquel Simon (c); no conocieron sus virtudes menguante, todo fué creciente, como la Luna llena alumbró el tiempo que tuvo vida; ya sé que dicen muchos que crió Dios la Luna en estado de llena, no de menguante, porque saliese de sus manos divinas en toda la perfeccion; pero no sé que es lo que está mejor á la Luna, y á los que predomina, si estar en la menguante, ó en toda su ple-

(a) *Ecce nubes lucida obumbravit eos. Matth. 17.* (b) *S. Bonav. invita S. Francisci, cap. 15.* (c) *Et quasi Luna plena in diebus suis lucet. w. 6. S. Thom. 1. p. q. 7. art. 2. ad 5. Exposit. in Gen. cap. 1.*

plenitud; porque la Luna nunca pára, ó ha de subir creciendo, ó ha de menguar baxando: no son las luces del Cielo ociosas, siempre andan, porque siempre quieren lucir; llega la Luna al término en que está llena, de allí no puede pasar su aumento; no puede subir? pues baxará si no puede estar fixa sin movimiento: tienen necesidad algunos para humillarse y baxar, de caer; así le sucedió á David (a), dice en sus Salmos, primero caí que me humillase; pocos saben subir para baxar, aunque saben caer para humillarse; porque hasta que conocen su ruina, su culpa, y se ven en la miseria del pecado, no se deshacen de la vanidad que los engríe; humildad es esa y buena, pero tiene la costa de una caída; mas noble modo hay de baxar. Quál? El que tiene la Luna, pues poniendo su pujanza en subir, crece, se aumenta, hasta que llega á estar llena; y en llegando á ese punto, qué hace? no puede subir mas; pues baxe hasta el menor sér que se descubre.

Qué excesos vimos de favores en el Padre Roxas? Si miro al Cielo, las revelaciones, regalos, espíritu de profecía, consuelos, músicas, mercedes, y cómo salía de ahí, humilde, ó consolado: Las mas veces corrido, si era materia que se publicaba, avergonzadísimo, y no le pudieron llevar á Palacio en muchos días, despues que dixo que sucederia en él un gran trabajo, si no daban libertad á un preso que estaba en peligro de muerte en un calabozo, no habiendo cometido la culpa por que le querian castigar; inocente estaba, y no tenia recurso, sino á la verdad,

(a) *Priusquam humiliarer ego deliqui. Psal. 118.*

que no podía averiguarse , porque estando ayudando á morir á un miserable que atravesaron en esa calle de Alcalá de una estocada , persuadiéndole á que perdonáse á quien le hirió ; preguntándole la Justicia quien era , señaló á este inocente , diciendo , *éste* , y espiró : llevarónle á la Cárcel como agresor de tan grave delito ; solo nuestro Simon sabía que estaba inocente : la Magestad del Rey nuestro Señor Felipe Tercero , no se resolvió á quitarle á la Justicia , aunque le informó el Siervo de Dios de la inocencia y fatalidad : en fin , amaneció uno de los Señores Infantes con grave calentura , y de tanto cuidado , que le miraba sin esperanzas la medicina ; dieron el preso al Padre Roxas , y quedó bueno su Alteza : ganó tanto crédito , que hubo quien le quitó un giron del hábito por tener una reliquia : eran las reverencias de unos y otros , como suelen ser las lisonjas á los muy válidos ; Santo oyó decir á alguno , Profeta á otro. Y por qué se tuvo el Padre Fr. Simon entónces ? Por uno de los mayores pecadores , y que mas castigos de Dios merecia : amenazó con la enfermedad al Infante porque no peligrase el preso , diéronle libertad , y tuvo salud el enfermo ; razon tuvieron los de Palacio , y los de la Corte que lo supieron para reverenciarle , pero Simon para hundirse. En otra ocasion tuvo , diciendo Misa en un Altar de nuestra Señora , un rapto que le duró mucho tiempo , fuéron testigos algunos , aunque sucedió en un desierto , los Religiosos de aquel Convento : todos admiraron su elevacion , reverenciándole como á Santo ; pero el bendito Padre no levantaba los ojos del suelo , de corrido no salia de su Celda , sino á los actos Conventuales , y hasta que le saca-

ca-

caron de aquel Monasterio , no tuvo descanso , hallávale en baxar , y eso lo hacia mejor quando le subian la estimacion ó reverencia ; no le pudieron llevar á Palacio hasta que se puso orden en que no le acompañasen , ni hiciesen demostracion alguna con el Siervo de Dios ; y como si hubiera cometido alguna culpa , llenó su cuerpo de hierro , affigiale con mayores silicios , adelantó sus ayunos y renovó sus votos.

Allá subieron las Estrellas á la cabeza , el cuerpo vistió el Sol ; pero la Luna á los pies estaba de aquella Señora del Apocalipsis : altas están las Estrellas , mayor será el golpe si caen ; son muchas , y así se alzaron con el mejor asiento : el Sol doró el rostro de Christo Señor nuestro en el Tabor , estaba solo , no habia Estrellas , ni Luna que le compitiesen. La Luna es sola , no tiene tanto cabimiento como el Sol , descansa , que el Sol , y las Estrellas no pueden subir : ella sí , que desde los pies al corazon hay ascenso , y desde el corazon á la cabeza creciente , no baxa el Sol , ni las Estrellas. La Luna sube , pero para baxar , baxando para subir , que desea los pies que humillarse menguando , es para ir con toda velocidad creciendo. O Simon ! O Padre mio , como supisteis esta Retórica ! No hay camino mas seguro para baxar Simon , que el verle subir ; pero eso os hace crecer , vemos la Luna á los pies de la muger ; crece la Luna , hace subir á la muger , la muger está vestida del Sol , sube el Sol ; está coronada de Estrellas , sube la Luna , suben las Estrellas , ingeniosa arte para nuestro documento ; no pueden subir las Estrellas , ni el Sol , porque no tienen movimiento , hay quien desee verlas crecer , pues sustente en quien sabe menguar , como es la Luna , que cre-

creciendo ella todo se aumentará; á los pies de todos se puso nuestro Venerable Padre Fr. Simon, á los pies de toda su Religion estuvo, nõ teniendo mas movimiento que el de su obediencia; estaba toda su Religion travada en su estimacion, interesada en los lucimientos de esta Luna clara, desea mas grandeza en lo del Cielo con el exercicio de las virtudes, y empleos sagrados de sus estudios; pongáale en Simon, tengáale por estribo, que quando él baxe en sus humildades, en sus desprecios abatido, subirá á la mas lucida pompa, á la mas gloriosa magestad, pues lo que hemos visto estos dias en tan célebres y lucidas honras, no lo han alcanzado los mortales.

Fué Simon Sol hermoso, que alumbró al pueblo (a), dióle calor con su enseñanza, vida con sus remedios, y alegría con sus avisos: pareció Simon el hijo de Onías al Sol; porque si este nombre Simon significa el obediente; á quién como el Sol, que lo es, y el mas pronto, puede compararse? Desde que le crió Dios y puso en el quarto Cielo, corre todo el mundo en veinte y quatro horas, sin haberse tardado un instante, ni echado ménos su puntualidad los vivientes en tantos siglos: mandénle al Sol que no se mueva, y detiene su curso á la voz de Josué (b): digánle que retroceda, y desande lo que corrió, y harálo por la salud de Ezechías; no repara en que por un particular le manden que desande lo corrido, ni mira en que dexa de hacer lo que ha hecho toda la vida, quando le mandan que se detenga digán-

(a) Quasi Sol refulgens; sic ille effulsit in Templo Dei. v. 7. (b) Josue. 10. Isaia. 33.

ganle que se recoja temprano el Viernes que muere el Señor, y rendido anochece á las tres de la tarde; mandénle madrugar la mañana de la Resurreccion, y despierta amaneciendo ántes á todas las criaturas; es obediente porque es gobernante: todo el mundo se gobierna por su influxo, pues no habrá quien mejor obedezca que quien tanto manda: grande Sacerdote fué Simon, su oficio fué mandar, pues su exercicio será obedecer, tenga el nombre con sus hechos, que si todos son de obediencia, de rendimiento ha de ser su nombre: al Sol hemos de comparar á nuestro Simon; en muchas propiedades le hallamos puntual; no hay asco adonde el Sol no se halle, dórale, y él no se mancha: quantos pecadorazos hecharon en el Padre Roxas sus fealdades y sus culpas, cómo quedaron? y él cómo se hallaba? ellos con claridad y el Padre Fr. Simon sin mancha, ellos con luz, y el Padre Fr. Simon con resplandor; con igualdad se comunica el Sol á todas las criaturas, no le desvanecen los chapiteles de los Palacios, las inchazones del mar, la soberbia de los montes, lo abatido de los valles, no trabaja mas por fomentar la Aguila, que por alentar al Gilguerillo, del mismo modo asiste al Leon, que á la Hormiga; y nuestro Simon? Miradle en casa de los Reyes, allí beneficia, y encogido se acorta; entra en el calabozo de su cárcel, humilde y blando consuela al desnudo, calienta, endurece el lodo, porque se resista á las inclemencias que le combaten y pisan en las pasiones que le arrastran, y al duro enternece, para que derretido como la cera, lllore: grande fué en la castidad, defendida con la seguridad mas firme, pues sus apetitos se enfrenaron con aquel soberano

no dón que le ciñó del Cielo: grande su pobreza, pues teniendo tanto para dar, en nada puso su corazón; teniale en Dios, y así no se aficionaba á esas menudencias: no dice Moysés que descansó el Sábado en lo que hizo, sino que descansó dexándolo (a); crió Dios el oro, las perlas, los diamantes y la plata; pero no descansó en ello, descansó de lo que parece que le fatigára, si fuera posible de andar entre ello: mucho tuvo nuestro Simon, mucho le dieron, eso le fatigaba, y hasta que salía de ello no tenia descanso: acordémonos del diamante que le dió el Rey Felipe Tercero, con un cabello de nuestra Señora; no descansó su corazón hasta que le dexó, y mereció que dixese su Magestad aquella sentencia tan grande y tan segura: *No he conocido hombre que ménos huelga á sus pasiones que este Varon*; fué Sol, que criando en el mar las margaritas, en los cerros el oro, en los montes los diamantes, en la tierra los frutos, de nada se aprovecha, nada quiere.

Pero donde resplandeció este Varon grande fué en la obediencia, como Simon en fin: cuántas veces le mandaban los superiores cosas encontradas para probar su rendimiento? No es eso lo mucho, y que á todas diese con grande perfeccion paso, sino que le mandásen muchas veces cosas con ayre de imperfeccion, y las hiciese con discrecion de virtud: quien vió á Simon Cirineo con la Cruz de Christo Señor nuestro sobre sus hombros, llevándola solo algun trecho porque tuviese algun alivio aquel Señor fatigado de tantos tormentos. Simon, á vos os quieren para que

(a) Requievit ab universo opere quod patrarat. *Genes. 1.*

que lleveis la Cruz del Señor, á quien han de ajusticiar en el Calvario; pero ha de ser por vuestro jornal, que no iréis de valde, sino por el interés: no me lo mandan? Pues vamos. Mirad, que ha de ser para ayudar á ese fatigado Varon que va á morir afligido: eso me mandan, pues lo haré, que para eso me llamo Simon: no la habeis de llevar solo, sobre los hombros de Jesus y vuestros ha de cargar su peso: vamos pues que así lo quiere; algun trecho sustentareis vos solo la Cruz, porque el Señor caerá, y será necesario que vuestras fuerzas la sustenten: yo la llevaré; Simon que es muy pesada la Cruz de Christo: qué importa, no la lleva su Magestad? pues bien podrá mi obediencia sufrirla; qué es ignominiosa Simon: sea de afrenta, que á mí me la mandan llevar, y he de rendir mi voluntad, mis fuerzas y su cargo, porque para todo se ha hecho mi obediencia; eso dice el Cirineo, eso hace, porque es todo obediencia, que ese nombre Simon tan grande prontitud arguye.

O Simon! O Padre mio, Sol claro sois en vuestra obediencia; si os dicen que lleveis la Cruz del Señor con todas las amarguras, no resiste vuestra ingenuidad; si por ello teneis honras del Cielo y estimacion de la tierra, venerandoos los grandes y pequeños como á justo, no la dexais; si dispone Dios que seais solo á llevar su peso, no resistís, rendido os sujetais; si acompañado con el afligido, os unís; no hay voluntad, sino para no querer lo que quiere, queriendo lo que hace por hacer lo que le dicen; á mí me mandan, y en servicio de Dios, ú del próximo, pues sea pagándome el jornal ó no, he de hacerlo: no se menoscaban sus luces por tan igual y ciega obediencia,